**Documento 4:**   
  
<http://historymatters.gmu.edu/d/5481.html>

## Minuto a minuto: Cuenta del mundo del triángulo del fuego

En la cálida tarde de primavera de 25 de marzo de 1911, un pequeño incendio en un contenedor de trapos en la fábrica Triangle Shirtwaist en Nueva York's La parte baja al este. En menos de una hora, 146 personas -la mayoría de ellos jóvenes inmigrantes mujeres murieron, atrapados por las puertas de salida bloqueados y salidas de incendios defectuosos. Uno de los peores incendios industriales enNOSOTROSla historia, el incendio de la Triangle galvanizado personas y reformadores de la clase media de trabajo por igual, lo que se traduce en la aprobación de varias leyes destinadas a garantizar la seguridad del lugar de trabajo. El fuego se recibió cobertura sensacional y extensa en todo elNueva Yorkperiódicos. William Gunn Pastor, un joven reportero para elNueva YorkMundial, pasó a estar en el lugar del incendio cuando comenzó. Desde un teléfono a través de la calle, se dio cuenta de un minuto a minuto de los eventos que se desarrollan a su jefe de redacción. El Mundial de los publicó al día siguiente.

A las 4:35 de la tarde de ayer, el fuego, que brota de una fuente que no puede ser identificado positivamente, fue descubierto en la parte trasera del octavo piso del edificio de diez pisos en la esquina noroeste deLugar de Washington y Greene Street, El primero de tres pisos ocupados como una fábrica por el triángulo de la cintura de la empresa. A las dos de la mañana Jefe Croker estimó que el total de muertos como 154. Más de un tercio de los que perdieron la vida hicieron saltar de las ventanas. Los bomberos que respondieron a la primera de las cuatro alarmas activadas en el que se encuentran treinta cuerpos en las aceras deLugar de Washington y Greene Street.

Era el horror más espantoso desde el desastre Slocum y el fuego Iroquois en Teatro Chicago. Cada ambulancia disponible enManhattanfue llamado a la compra a los muertos a los cuerpos carbonizados de la morgue a la oscuridad irreconocibles o enrojecidas a una tonalidad enfermiza, como era para ser visto por los hombros o las extremidades que sobresalen a través de la ropa de llama comido. Hombres y mujeres, niños y niñas eran de los muertos que cubrían la calle; que en realidad es la condición de las calles estaban llenas.

El fuego se inició en el octavo piso. Las llamas se dispararon y su camino a través de las otras dos historias. Los tres pisos fueron ocupados por el Triángulo de la cintura de la empresa. La estimación del número de empleados en el trabajo está hecho por el jefe Croker en alrededor de 1.000. Los propietarios de la empresa dicen que 700 hombres y mujeres estaban en su lugar. Antes de humo o llamas dieron señales desde las ventanas, la pérdida de la vida era plena marcha. Los primeros signos de que las personas en la calle sabían que estas tres pisos superiores se habían convertido en los hornos de color rojo en el que las criaturas humanas estaban siendo capturados y incinerados fue cuando gritando hombres y las mujeres y los niños y niñas desplazado en los muchos bordes de las ventanas y se lanzaron a la muy por debajo de las calles. Saltaron con su ropa en llamas. El pelo de algunas de las chicas transmitido hasta en llamas, ya que saltaron. Golpe tras golpe sonó en las aceras. Es un hecho espantoso de que tanto en elGreene Street y Lugar de Washingtonlados del edificio hay crecieron montículos de los muertos y moribundos. Y el peor horror de todo era que en este montón de los muertos en cuando hay agitó una extremidad o sonó un gemido.

Dentro de las tres plantas de fuego era tan espantosa. Existen muchas llamas envolvieron para que murieron en el acto. Cuando el jefe de bomberos Croker podría hacer su camino en estas tres plantas, se encontró completamente vistas que le hizo tambalearse, que él, un hombre acostumbrado a los horrores de visión enviadas, hacia atrás y hacia abajo en la calle con labios temblorosos. Los suelos eran de negro de humo. Y entonces vio que el humo se alejó cuerpos quemados al descubierto los huesos. Había esqueletos de flexión sobre las máquinas de coser.

Los chicos del ascensor guardan cientos. Cada uno de ellos hicieron veinte viajes desde el momento de la alarma hasta veinte minutos más tarde, cuando no podían hacer nada más. Fuego entraba en el eje, llamas mordiendo los cables. Huyeron de su propia vida. Algunos, alrededor de setenta, optó por una vía exitosa de escape. Bajaron por una escalera a la azotea. Algunos recordaron la escalera de incendios. Muchos pueden haber pensado en ello, pero sólo mientras hacían gritos de consternación.

Miserablemente inadecuada era este fuego escape una escalera solitario que va a dar un estrecho patio trasero, que estaba llena de humo como el incendio duró, una estrecha puerta que da acceso a la escalera. Por la puntuación lucharon y lucharon y se respiraban fuego y murieron tratando de hacer ese camino-ojo de la aguja a la autoconservación.

Temblando en la sima debajo de ellos, quemada por el fuego detrás, había algunos que aún mantenía posiciones en los marcos de las ventanas cuando el primer equipo de bomberos llegó. Las redes se extienden por debajo con toda prontitud. Los ciudadanos fueron requisados ​​en servicio, ya que los bomberos necesariamente dieron su atención sobre el motor y la manguera de la fuerza que llegó por primera vez. La fuerza de catapulta que los cuerpos se reunieron en las largas zambullidas hizo las redes totalmente sin resultado. Chicas gritando y hombres, mientras caían, rompió las redes de las garras de los titulares, y los cuerpos golpearon las aceras y ponen al igual que caían. Algunos de los cuerpos rasgados grandes agujeros a través de las redes de salvamento.

Concentrado, se encendió fuego en su interior. Las llamas atraparon todas las cosas de encaje endebles y ropa de cama que entran en la composición de shirtwaists de primavera y verano y se alimenta con entusiasmo sobre los rollos de seda. La sala de corte fue cargado con el material en mesas largas. Los empleados se afanan sobre dicho material en las filas y filas de máquinas. Siniestramente el día de primavera dio ayuda al fuego. Muchos de los cristales de las ventanas orientadas al sur y el este estaban bajadas. Borradores tenían pleno juego. Los expertos dicen que las tres plantas cada uno debe han convertido en un torbellino de fuego. De cualquier modo que las criaturas atrapadas huyeron se encontraron con un barrido de curvatura de la llama. Muchos se desmayó y murió. Otros se abrieron camino a las ventanas o el ascensor o cayeron luchando por una oportunidad en la escalera de incendios, la única salida de incendios que conduce a la corte ciego que iba a ser alcanzado desde los pisos superiores por trepando sobre el alféizar de una ventana! En todos los tres pisos, en una estrecha ventana, una multitud se reunió la muerte tratando de salir a la escalera de escape de una delgada fuego.

Era un edificio a prueba de fuego en la que se produjo esta enorme tragedia. A excepción de los tres pisos de ventanas ennegrecidas en la parte superior, que casi no habría sido capaz de decir dónde había ocurrido el incendio. Las paredes estaban firmemente. Una lengüeta delgada de llama ahora y entonces lamió alrededor de una hoja de la ventana. En la cornisa de una ventana en el noveno historia de dos niñas se quedaron mirando en silencio la llegada del primer aparato de fuego. Dos veces una de las chicas hizo un movimiento para saltar. El otro se lo impidió, tambaleante en su punto de apoyo mientras lo hacía. Observaron plataforma de bomberos las escaleras contra la pared. Ellos vieron la última escalera levantado y empujado en su lugar. Vieron que sólo alcanzó el séptimo piso. Por tercera vez, la chica más asustado trató de saltar. Las campanas de llegar carros de bomberos deben haber aumentado a ellos. La otra chica gesticulaba en la dirección de los sonidos. Pero ella habló con los oídos que ya no podían oír. Apenas torneado, su compañero se metió de cabeza en la calle. La otra chica sacó erguida. Las multitudes en la calle fueron estirando sus brazos hacia ella gritando e implorando su no para saltar. Ella hizo un gesto firme, mirando hacia abajo, como para asegurarles que seguiría siendo valiente. Pero una llama delgada disparado por la ventana a su espalda y tocó el pelo. En un instante la cabeza estaba en llamas. Ella le desgarraba el pelo en llamas, perdió el equilibrio, y vino el derribo sobre el montículo de los cuerpos inferiores. Desde las ventanas opuestas espectadores vieron una y otra vez compañerismos lamentables formados en el instante de la muerte, las niñas que colocan sus brazos alrededor de la otra, ya que saltaron. En muchos casos, su ropa, llamas o quema el pelo mientras caían. su compañero se metió de cabeza en la calle. La otra chica sacó erguida. Las multitudes en la calle fueron estirando sus brazos hacia ella gritando e implorando su no para saltar. Ella hizo un gesto firme, mirando hacia abajo, como para asegurarles que seguiría siendo valiente. Pero una llama delgada disparado por la ventana a su espalda y tocó el pelo. En un instante la cabeza estaba en llamas. Ella le desgarraba el pelo en llamas, perdió el equilibrio, y vino el derribo sobre el montículo de los cuerpos inferiores. Desde las ventanas opuestas espectadores vieron una y otra vez compañerismos lamentables formados en el instante de la muerte, las niñas que colocan sus brazos alrededor de la otra, ya que saltaron. En muchos casos, su ropa, llamas o quema el pelo mientras caían. su compañero se metió de cabeza en la calle. La otra chica sacó erguida. Las multitudes en la calle fueron estirando sus brazos hacia ella gritando e implorando su no para saltar. Ella hizo un gesto firme, mirando hacia abajo, como para asegurarles que seguiría siendo valiente. Pero una llama delgada disparado por la ventana a su espalda y tocó el pelo. En un instante la cabeza estaba en llamas. Ella le desgarraba el pelo en llamas, perdió el equilibrio, y vino el derribo sobre el montículo de los cuerpos inferiores. Desde las ventanas opuestas espectadores vieron una y otra vez compañerismos lamentables formados en el instante de la muerte, las niñas que colocan sus brazos alrededor de la otra, ya que saltaron. En muchos casos, su ropa, llamas o quema el pelo mientras caían. Las multitudes en la calle fueron estirando sus brazos hacia ella gritando e implorando su no para saltar. Ella hizo un gesto firme, mirando hacia abajo, como para asegurarles que seguiría siendo valiente. Pero una llama delgada disparado por la ventana a su espalda y tocó el pelo. En un instante la cabeza estaba en llamas. Ella le desgarraba el pelo en llamas, perdió el equilibrio, y vino el derribo sobre el montículo de los cuerpos inferiores. Desde las ventanas opuestas espectadores vieron una y otra vez compañerismos lamentables formados en el instante de la muerte, las niñas que colocan sus brazos alrededor de la otra, ya que saltaron. En muchos casos, su ropa, llamas o quema el pelo mientras caían. Las multitudes en la calle fueron estirando sus brazos hacia ella gritando e implorando su no para saltar. Ella hizo un gesto firme, mirando hacia abajo, como para asegurarles que seguiría siendo valiente. Pero una llama delgada disparado por la ventana a su espalda y tocó el pelo. En un instante la cabeza estaba en llamas. Ella le desgarraba el pelo en llamas, perdió el equilibrio, y vino el derribo sobre el montículo de los cuerpos inferiores. Desde las ventanas opuestas espectadores vieron una y otra vez compañerismos lamentables formados en el instante de la muerte, las niñas que colocan sus brazos alrededor de la otra, ya que saltaron. En muchos casos, su ropa, llamas o quema el pelo mientras caían. En un instante la cabeza estaba en llamas. Ella le desgarraba el pelo en llamas, perdió el equilibrio, y vino el derribo sobre el montículo de los cuerpos inferiores. Desde las ventanas opuestas espectadores vieron una y otra vez compañerismos lamentables formados en el instante de la muerte, las niñas que colocan sus brazos alrededor de la otra, ya que saltaron. En muchos casos, su ropa, llamas o quema el pelo mientras caían. En un instante la cabeza estaba en llamas. Ella le desgarraba el pelo en llamas, perdió el equilibrio, y vino el derribo sobre el montículo de los cuerpos inferiores. Desde las ventanas opuestas espectadores vieron una y otra vez compañerismos lamentables formados en el instante de la muerte, las niñas que colocan sus brazos alrededor de la otra, ya que saltaron. En muchos casos, su ropa, llamas o quema el pelo mientras caían.

A las ocho de la oferta disponible de ataúdes se había agotado, y los que ya había sido utilizado empezaron a regresar de la morgue. En ese momento los órganos se redujeron a razón de una por minuto, y el número de vagones de patrulla convirtieron inadecuada, de manera que cuatro, a veces seis, ataúdes fueron cargados sobre cada uno. A intervalos durante la noche el horror de su tarea superó el más experimentado de los policías y asistentes de la morgue en el trabajo bajo el dedo móvil del reflector. Las tripulaciones fueron completamente cambiados no menos de tres veces.

**Fuente:** *Nueva York Mundo*26 de marzo de 1911. Reproducido en Allon Schoener, Portal *America: Los La parte baja al este, 1870-1925* (Nueva York: Holt, Rhinehart y Winston, 1967), 171-172.

*New York Times*26 de marzo de 1911, p. 1.

### 141 hombres y niñas mueren en el fuego de la fábrica de la cintura; Atrapado en lo alto deWashington Lugar edificio; Calle Sembrado de Cuerpos; Los montones de Dead Inside

**Tres pisos de un edificio de diez pisos en la esquina de la calle de Greene y Washington Place fueron quemados ayer, y mientras el fuego iba en 141 hombres y mujeres de al menos 125 de ellos jóvenes meros niñas murieron quemados o muertos por saltar a la pavimento a continuación.**

El edificio era a prueba de fuego. Se muestra ahora casi no hay signos de la catástrofe que afectó a ella. Las paredes son tan bueno como siempre lo son las plantas, no hay nada peor para el fuego, excepto los muebles y 141 de los 600 hombres y mujeres que se emplearon en sus tres pisos superiores.

La mayoría de las víctimas fueron asfixiados o quemados hasta la muerte dentro del edificio, pero algunos de los que se abrieron paso a las ventanas y saltó encontró la muerte con tanta seguridad, pero tal vez con mayor rapidez, en las aceras de abajo.

**Por todas partes en media hora.**  
No hay nada como se ha visto en Nueva Yorkya que la quema del General Slocum. El fuego fue prácticamente toda en media hora. Se limita a tres plantas de la octava, novena y décima del edificio. Pero fue el incendio más mortífero queNueva York había visto en muchos años.

Las víctimas que momento están en la morgue esperando a alguien para identificarlos por un diente o los restos de un zapato quemado eran en su mayoría niñas de 16 a 23 años de edad. Ellos fueron empleados en la fabricación de camisero por el triángulo de la cintura de la empresa, los principales propietarios de los cuales son Isaac Harris y Max Blanck. La mayoría de ellos apenas podía hablar Inglés. Muchos de ellos procedían deBrooklyn. Casi todos eran el principal apoyo de sus familias trabajadoras.

Sólo hay una salida de incendios en el edificio. Que uno es una escalera de incendios de interiores. EnGreene Street, Donde los desgraciados aterrorizados llenas antes de que empezaran a hacer sus saltos locos a la muerte, toda la gran frente del edificio es inocente de uno. Tampoco hay una escalera de incendios en la parte posterior.

El edificio era a prueba de fuego y los propietarios había puesto su confianza en eso. De hecho, después de que las llamas habían hecho su peor noche anterior, el edificio casi no mostró una señal. Sólo la acción dentro de ella y los empleados niña fueron quemados.

Un montón de cadáveres yacía en la acera durante más de una hora. Los bomberos estaban demasiado ocupados con el fuego a prestar atención a la gente a quien pensaban más allá de su ayuda. Cuando la emoción se había calmado hasta el punto de que algunos de los bomberos y policías podrían prestar atención a esta masa de la supuestamente muerto que encontraron a mitad de camino en el paquete de una niña que aún respiraba. Murió dos minutos después de que ella se encuentra.

El triángulo de la cintura de la empresa era la única que sufre por el desastre. Hay otras preocupaciones en el edificio, pero era sábado y las otras empresas había dejado que su gente van a casa. Sres. Harris y Blanck, sin embargo, estaban ocupados y ?? sus niñas y algunos se quedaron.

**Saltó de las llamas.**  
A las 4:40 de la tarde, casi cinco horas después de que los empleados en el resto del edificio se habían ido a casa, se produjo el incendio. La única pequeña escalera de incendios en el interior se recurrió a por cualquiera de las víctimas condenadas. Algunos de ellos escaparon corriendo por las escaleras, pero en un momento o dos de esta avenida fue cortada por la llama. Las chicas corrieron a las ventanas y la vista haciaGreene Street, 100 pies por debajo de ellos. Entonces, un pobre, pequeña criatura saltó. Hubo una protección placa de vidrio sobre una parte de la acera, pero se estrelló a través de él, destruirlas y rompiendo su cuerpo en mil pedazos.

Entonces todos empezaron a caer. La multitud gritó "No salta!" pero era saltar o ser quemado la prueba de que se encuentra en el hecho de que cincuenta cuerpos quemados fueron tomadas desde el noveno piso solo.

Saltaron, la estrelló a través del cristal roto, aplastaron a la muerte en la acera. De los que se quedaron detrás de ella es mejor no decir nada, excepto lo que un policía veterano dijo mientras miraba a una sin cabeza y el tronco carbonizado en elGreene Street acera horas después de la peor de los casos habían sido sacados:

"Vi el desastre Slocum, pero no era nada de esto." "¿Es un hombre o una mujer?" preguntó el reportero. "Es humano, eso es todo lo que puede decir", respondió el policía.

Era sólo una masa de cenizas, la sangre coagulada en lo que probablemente había sido el cuello.

Sres. Harris y Blanck estaban en el edificio, pero el escaparon. Realizaron con niños de Sr. Blanck y una institutriz, y huyeron por los techos. Sus empleados no conocen el camino, porque habían tenido la costumbre de utilizar los dos ascensores de carga, y uno de estos ascensores no estaba en servicio cuando se produjo el incendio.

**Encontrado vivo después del incendio.**  
Las primeras víctimas de vida, Hyman Meshel de 322 Este de la calle Decimoquinta, Fue sacado de las ruinas de cuatro horas después de que el fuego fue descubierto. Fue encontrado paralizado por el miedo y gimiendo como un animal herido en el sótano, sumergido en el agua hasta el cuello, agachado en la parte superior de un tambor de cable y con la cabeza justo por debajo del suelo del ascensor.

Mientras tanto, los restos de los muertos es casi imposible para ellos llaman cuerpos, porque eso sugeriría algo humano, y no había nada humano en la mayoría de éstos se están adoptando en una corriente constante a la morgue para su identificación. Primera Avenida se alineó con los curiosos lado este de costumbre. La calle Veintiséisera intransitable. Pero en el depósito de cadáveres que recibieron los restos carbonizados sin más emoción que nunca se visualizan sobre cualquier cosa.

De nuevo en Greene Streethabía otra multitud. A la medianoche no había disminuido en lo más mínimo. La policía estaba llevando a cabo de nuevo a las líneas de fuego, y discutir la tragedia en un tono que esos testigos experimentados de la muerte rara vez se utilizan.

"Es lo peor que he visto", dijo un viejo policía.

Jefe Croker dijo que era un ultraje. El habló con amargura en la forma en que la Asociación de Fabricantes había llamado a una reunión en Wall Street para tomar medidas en contra de su propuesta de aplicar mejores métodos de protección para los empleados en caso de incendio.

**No hay posibilidad de salvar a las víctimas.**  
Cuatro alarmas sonaban en quince minutos. Los primeros cinco chicas que saltaron hicieron recorrer antes de que el primer motor pudiera responder. Este hecho puede no transmitir la mayor parte de una imagen a la mente de un hombre sin imaginación, pero cualquiera que haya visto un incendio puede obtener de ella una idea de la rapidez con la que los tremenda llamas se extendieron.

Se puede transmitir alguna idea también, decir que treinta cuerpos obstruido el hueco del ascensor. Estos muertos eran todas las niñas. Habían hecho su precipitarse su ciegamente cuando descubrieron que no había ninguna posibilidad de salir por la escalera de incendios. A continuación, se encontraron con que el ascensor era tan desesperada como cualquier otra cosa, y cayeron allí en sus pistas y murieron.

El triángulo de la cintura de la empresa empleaba a unas 600 mujeres y menos de 100 hombres. Uno de los rasgos más tristes de la cosa es el hecho de que casi había terminado para el día. En cinco minutos más, si el fuego había empezado a continuación, probablemente no se habría perdido una vida.

Ayer por la noche el fiscal de distrito Whitman inició una investigación de este desastre no solo, sino de toda la condición que hace posible que una trampa de fuego de tal clase de existir. la intención del Sr. Whitman es averiguar si las leyes actuales cubren estos casos, y si no lo hacen para enmarcar las leyes que lo hará.

**Niñas saltar a una muerte segura.**  
Las redes de incendio Bomberos resultar inútil incapaz de salvar a fuego life.The que fue descubierto por primera vez a las 4:40 de la tarde en el octavo piso del edificio de diez pisos en la esquina deLugar de Washington y Greene Street, Saltó a través de los tres pisos superiores ocupados por el triángulo de la cintura de la empresa con una repentina que dejó al indefenso cuerpo de bomberos.

¿Cómo se inició el fuego no se sabe. En los tres pisos superiores del edificio había 600 empleados de la compañía de la cintura, 500 de los cuales eran niñas. Las víctimas en su mayoría italianos, rusos, húngaros y alemanes eran niñas y los hombres que habían sido empleados por la firma Harris y Blanck, propietarios del triángulo de la cintura de la empresa, después de la huelga en la que las chicas judías, anteriormente empleado, se habían convertido en sindicalizada y había exigido mejores condiciones de trabajo. El edificio había sufrido cuatro incendios recientes y había sido informado por el Departamento de Bomberos para el Departamento de Construcción como inseguro en cuenta la insuficiencia de sus salidas.

El edificio en sí era de la construcción más moderna y clasificado como resistente al fuego. Lo quemaron de manera rápida y desastrosa para las víctimas eran shirtwaists, colgando en líneas anteriores niveles de los trabajadores, las máquinas de coser colocados en forma tan estrecha que había espacio apenas pasillo para las niñas de entre ellos, y los recortes camiseros y esquejes, que cubrían los pisos por encima de la octava y noveno historias.

Las niñas habían comenzado saltando de las ventanas octavo piso antes de que llegaran los bomberos. Los bomberos tuvieron problemas con lo que su aparato en su posición porque los organismos que cubrían el pavimento y aceras. Mientras más cuerpos se desplomaron entre ellos, trabajaron con desesperación para ejecutar sus escalas en su posición y para difundir firenets.

Un bombero corriendo delante de un vagón de manguera, que se detuvo para no correr sobre un cuerpo extendió una FireNET, y dos más apoderó de ella. El cuerpo de una niña, procedente de punta a punta, golpeó en el lado de ella, y no había esperanza de que ella sería la primera de la puntuación que había saltado para ser salvo.

Miles de personas que habían aplastado a partir de Broadway y Washington Squarey estaban gritando de horror ante lo que vieron observados de cerca el trabajo con el FireNET. otras tres chicas que había saltado por ello un momento después de la primera, la hirieron encima de ella, y los cuatro rodaron hacia fuera y todavía yacía sobre el pavimento.

Cinco chicas que estaban de pie junto a una ventana cerrar el Greene Streetesquina mantuvo su lugar, mientras que una escalera de incendios se trabajó hacia ellos, pero que se detuvo en toda su longitud de dos pisos más abajo. Saltaron juntos, abrazados, con el fuego de streaming de vuelta de sus cabellos y vestidos. Ellos llegaron a un acera cubierta de vidrio y al sótano. No había tiempo para ayudarlos. Con verter agua sobre ellos desde unas boquillas de manguera docena de los cuerpos yacían durante dos horas en el que llamó la atención, al igual que los muchos otros que saltaron a sus muertes.

Una niña, que agitaba un pañuelo a la multitud, saltó desde una ventana contigua a la Nueva York Universidad edificioen el oeste. Su vestido atrapado en un alambre, y la multitud vio colgar allí hasta su vestido quemado libre y ella vino vuelque hacia abajo.

Muchos saltaron a quien los bomberos creen que podría haber salvado. Una chica que vio el techo de cristal de una acera cubierta a nivel del primer piso de laNueva York Universidad edificio saltó de ella, y su cuerpo chocó contra la acera.

En Greene Street, Corriendo a lo largo de la cara este del edificio más personas saltaron al pavimento que en Lugar de Washingtonal sur. redes de incendio demostraron ser tan inútil para su captura y las escaleras para llegar a ellos. Ninguno esperaba a los bomberos para tratar de llegar a ellos con las escaleras de escala.

**Todo Pronto habría estado fuera.**Esparcidos como los bomberos trabajaron, los cuerpos indican claramente la preponderancia de las trabajadoras. Aquí y allí era un hombre, pero casi siempre eran mujeres. Uno llevaba pieles y un muss, y tenía un bolso colgando de su brazo. Casi todos estaban vestidos para la calle. El fuego se había brilló a través de su sala de trabajo del mismo modo que estaban esperando la señal para abandonar el edificio. En diez minutos más, todo habría estado fuera, como muchos habían dejado de trabajar antes de la señal y habían comenzado a poner en sus envolturas.

Lo que pasó en el interior eran pocos los que podían contar con cualquier definitud. Todo lo que los escapado parecía recordar era que había un destello de llamas, saltando el primer lugar entre las chicas en la esquina sureste de la octava planta y de repente por toda la habitación, la difusión a través de la ropa de cama y prendas de algodón con el que las chicas estaban trabajando. Las niñas en el noveno piso vieron a las llamas a través de la ventana de la escalera, y hasta el hueco del ascensor.

En el décimo piso de las consiguieron un momento después, pero la mayoría de las personas en ese piso escapado corriendo al techo y luego en el techo del edificio de la universidad de Nueva York, con la asistencia de 100 estudiantes universitarios que habían sido despedidos de una aula de historia décimo.

No estaban en el edificio, según la estimación del jefe de bomberos Croker, alrededor de 600 niñas y 100 hombres.